



LA DEFENSA

SEMANARIO CATÓLICO
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ESPAÑA, 10 PRAL.

Año II

10 céntimos

Yecla 24 de Enero de 1931.

SUSCRIPCIÓN Yecla, 0'40 ptas. al mes.
Fuera, 1'50 " trimestre

Número 39

La Voz del Primado

Nuestros lectores y compañeros habrán visto seguramente con agrado el documento de la Dirección Pontificia de Acción Católica sobre la creación de una "Bolsa Española de Trabajo."

Documento es este, como todos los que han salido de iniciativa de nuestro Cardenal Primado, que marca claramente a los católicos su deber y que señala firme y serenamente lo que hay que hacer en bien del obrero para que éste no sea forzado a tener, bien a su pesar, que prestar su nombre y su concurso a sociedades en pugna con sus convicciones.

Que nosotros tratemos de comentar este hermoso documento, como tantos otros, nos parecería pueril intentarlo. Sólo hemos de felicitarlos de su aparición y esperar que los que se llaman católicos españoles sepan oír la voz del Primado sin hacerse los sordos a sus requerimientos.

Potentes, potentísimas, mas que ninguna otra, tenían que ser las huestes de los obreros católicos en España y en el mundo entero, y las de los obreros socialistas y rojos una insignificante minoría, si los católicos, los que presumen de ser fieles hijos de la Iglesia, hubieran hecho caso a las constantes exhortaciones que en este sentido se vienen haciendo antes y después de León XIII.

No basta, no ha bastado nunca, para los que se llaman católicos, los ejemplos de la Historia, que han llamado con elocuentes aldabonazos al entendimiento de todos. Si una revolución francesa pudo mostrar a todos lo que significa una clase enfurecida por descuidos y vejámenes, por mal uso de la riqueza y de los bienes terrenales, esta fuera de toda duda que ello no hubiese tenido lugar si se hubiera atendido la voz de la Iglesia, siempre vigilante y siempre depositaria de la única doctrina de paz y de amor.

La sociedad se ha hecho la sorda y muchos buenos hombres y buenas mujeres han creído que con mascullar unas cuantas oraciones, aprendidas rutinariamente, ya estaba acomodada su vida con arreglo a las exigencias de la doctrina cristiana y con ello ya podían esperar, confiadamente en la creencia del deber cumplido. Y no es así. Cuanto mayor es la cultura y mayores los bienes, mas derecho hay a exigir un cumplimiento más en armonía con el que preceptúan las sanas enseñanzas del Evangelio.

El apartamiento, pues, de los preceptos evangélicos ha hecho que la lucha de clases se presente con caracteres amenazadores, y sólo Dios sabe lo que a la sociedad tocará sufrir por ello.

Hace falta, pues, hacer oír y PONER EN PRÁCTICA lo que tanto el Papa como los Prelados dicen. El católico debe preocuparse, y mucho, de ayudar a los suyos en los momentos actuales; y todo el que siendo padre o patrono no se preocupe de dar el trabajo a los obreros católicos es un suicida que está preparando su fin en plazo más o menos lejano.

El documento acerca de la Bolsa de trabajo es un documento que merece ser detenidamente meditado, pero no para dejarlo sobre la mesa del despacho a que el polvo del tiempo lo borre. Empresas periodísticas de carácter católico que construyen sus casas o editan sus periódicos con obreros socialistas o neutros; comunidades y sacerdotes que hacen lo propio, y católicos pudientes que "no se preocupan" de a quién favorecen con su trabajo, lean detenidamente ese documento, pónganse la mano en el pecho y digan, o por lo menos, reconozcan, que acaso sean culpables de que muchos obreros buenos hayan tenido que abandonar las filas de los obreros católicos para ir a las del socialismo y se hayan inficionado de la fratricida doctrina de la lucha de clases.

Y no salgan al paso con la consabida cantilena de que si no hay obreros católicos, o si la capacidad profesional de los que hay es mayor o menor que la de los obreros rojos; porque eso, amén de ser una disculpa para evadirse del cumplimiento del deber, no convence a los que estamos en el secreto.

Si se rectifica de conducta, oyendo la voz del Primado, procurando que el trabajo de los católicos sea para los obreros católicos, quizá aún sea tiempo de evitar que la catástrofe de Rusia tenga repetición en España.

Ahora bien; distingamos. Al hablar de obreros católicos hablamos de

obreros agrupados en nuestros Sindicatos Católicos profesionales, formando sus Federaciones y nuestra Confederación Nacional, que somos los que únicamente podemos enorgullecernos de haber procurado oír la voz de la Iglesia, esforzándonos en constituir nuestras organizaciones obreras a su bendita sombra, arrojando toda clase de vejámenes y luchando denodadamente por su conservación.

Y los obreros católicos sabremos agradecer con nuestra conducta lo que únicamente la Iglesia y sus buenos ministros hacen, a imitación de Cristo, por nosotros los humildes.

BIBLIOGRAFIA

"La Blasfemia"

Con este título, hemos recibido de nuestro buen amigo D. Alfonso Verdú Tormo un libro escrito por el culto y competente Inspector de 1.ª Enseñanza D. Agustín Serrano de Haro, del que como prometimos en nuestro número anterior, haremos un modesto comentario.

Modesto, porque lo que mi torpe pluma puede escribir será siempre poco para dar a conocer esta obra, que de manera maravillosa y con unos conceptos sublimes a la vez que sencillos, pone de manifiesto lo denigrante de la blasfemia, analizando sus causas y dando la pauta a seguir, para que tan feo vicio, desaparezca de todas las clases sociales.

Libro siempre nuevo que como dice su prologuista D. Rafael Carrasco lo es "no solamente por su estilo brillante, gallardo y hasta piadoso, si no que también nuevo en cuanto a los conceptos considerados, pues de seguro no hay en la literatura antiblasfema otro de visión tan amplia como la de éste."

La lectura de todos y cada uno de sus capítulos, nos da a conocer la clara inteligencia, basta cultura y acendrada piedad y religiosidad del autor.

Libro, que todos los hombres amantes del buen decir y de la pureza de costumbres deben adquirir seguros de que en sus páginas hallarán la solución a tan difícil problema; difícil por la cobardía en todos, para descaradamente reprender y hasta evitar la blasfemia que como dijo el Pontífice reinante "tanto envilece al que la profiere cuanto denigra al que la tolera"

Libro, en fin, que debe figurar en las bibliotecas de las familias, de las escuelas, de los cuarteles y de todos centros de recreo para que cuando entre todos edifiquen la patria "no quede entre los ciclopeos de sus murallas el resquicio de la blasfemia por donde pueda minar-

ESTABILIDAD DE LA IGLESIA

Consta por una experiencia digna de llorarse, que todos los institutos y sociedades humanas perecen en medio de las vicisitudes de los tiempos. Los imperios y naciones de la tierra poseen durante algún tiempo, más o menos largo, la hegemonía del mundo, pero después vienen a caer miserablemente en las oscuridades del olvido. Maravillosamente nos pinta el profeta Daniel la potencia de algunos reinos en aquella visión que tuvo de las fieras que aparecieron en el mar. Veía en sueños que los cuatro vientos del cielo luchaban en el mar inmenso. Cuatro grandes fieras se levantaron de él. La primera era una leona que tenía alas de aguililla. Estuvo contemplando esta fiera, hasta que le fueron arrancadas las alas, y fué arrojada de la tierra, más sobresuro pisa pareció erguido como un hombre a quien le fué dado un corazón humano. Aparece representando en esta fiera el reino de los caldeos, especialmente el de Nabucodonosor. Este reino se dice ser una leona por la potencia y ferocidad con que procedía contra sus enemigos; las alas de águila significan la velocidad con que el rey Nabucodonosor ganaba las

(Continuará)

los la ruina."

Reciba, pues, don Agustín Serrano de Haro nuestra más sincera enhorabuena y que Dios, dador de toda gracia, y a cuya honra y honor principalmente ha escrito el libro, le recompense según sus divinos designios. Y nosotros fieles seguidores de sus enseñanzas cantemos el coro del himno, que cual broche de oro cierra la obra.

"Guerra a la blasfemia,
terrible baldón,
que arrebató al hombre
dignidad y honor."

Octavio